

EL MAGISTERIO GERUNDENSE



Órgano de los maestros públicos de la provincia.

Se publica todos los miércoles.

Redacción y Administración: RAMBLA DE LA LIBERTAD, 8-3.º

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Asociados: La cuota que señale la Asociación.

No asociados, 6 pesetas.

De los trabajos que se publiquen firmados, serán responsables sus autores.

No se devuelven los originales.

NOTA POLÍTICA.

Es imposible hablar de otra cosa.

Ya dijimos en otras ocasiones que los hechos políticos son a la vez causa y efecto de la educación de un pueblo.

Que se nos perdonen estas pequeñas digresiones. Las hacemos, animados de los mejores propósitos. Aparte de la intervención activa que debe tener todo ciudadano en la vida social de su nación, quisiéramos que los Maestros se interesasen por la política, que *hiciesen* política, en el sentido noble y elevado del vocablo, porque hacer política es hacer educación, y hacer educación es ennoblecer e intensificar la vida.

* * *

En la declaración ministerial de principios de febrero del corriente año, afirmaba el Conde de Romanones: "El Gobierno dedicará *preferente actividad* al magno problema de la educación."

Desde entonces, en efecto, la *Gaceta* ha publicado algunas disposiciones que responden a cierta actividad ministerial en el ramo de Instrucción; el restablecimiento de algunas Normales; la reforma de la Inspección; la supresión del certificado de aptitud; la elevación de sueldos; las reformas de las Juntas provinciales y locales y de las Secciones de Instrucción Pública; el decreto sobre el Catecismo...

Es verdad que algunas de las innovaciones no se han referido más que al cumplimiento de la Ley de Presupuestos; otras, no han satisfecho por completo al Magisterio de la nación; y otras, han sido recibidas con glacial indiferencia. Pero no podemos negar que en el Ministerio se ha trabajado, y que hay allí verdaderos deseos de empujar a la Instrucción Pública, a la Educación Nacional, por las anchas vías de la dignificación y del perfeccionamiento.

Pero... pero luego se dijo oficiosamente que el Presupuesto de Instrucción para el año próximo se aumentaría en veinte millones. Y nosotros, al leer aquella noticia, dada así tan de repente—todas las cosas necesitan preparación—sufrimos un desengaño. Aquella noticia se echaba al viento sabiendo que no podría cumplirse. Efectivamente; se han leído los Presupuestos en el Congreso, y aquellos veinte millones para Instrucción han sufrido una merma considerable. Nadie ha protestado de semejante informalidad. A los Ministros no les importa nada sentar plaza de informales. Y el pueblo no tiene sensibilidad para sentirse herido ante tamañas burlas.

* * *

Una de las burlas más grandes hechas a un pueblo es este debate político que se ha desarrollado en el Congreso,

cuya conclusión, después de los elogios que recíprocamente se han tributado los rabadanes, resulta ser la siguiente: Maura es un humilde; Melquiades, un consecuente; Lerroux, un Catón; Romanones, un Demóstenes.

Todos son grandes hombres de Gobierno, virtuosos directores de pueblos, excelsos estadistas. Lo malo, aquí, es el pueblo. Son los contribuyentes, que no tienen patriotismo; es el labrador, el artesano, el comerciante, el industrial, el Maestro, el empleado, que no cumple su obligación, que no trabaja, que no hace patria... Ellos, los políticos, los señores, ellos son únicamente los puros, los sabios, los nobles, los honrados, los patriotas.

* * *

La verdad es que todo ello no son más que síntomas de lo que hemos afirmado algunas veces, a saber: que se está produciendo un desmoronamiento de ciertas valoraciones falsas, consideradas en otro tiempo como intangibles y perennes, y que afectan hondamente no sólo a la política, sino también a la Religión, al Arte, a la Moral, a la Educación.

Estamos en una época de crisis social, que agita, por ahora, a todo el mundo civilizado, y que afectará, cuando se resuelva, a todo el planeta.

Esta crisis puede durar mucho: un siglo, dos siglos.

Pero al término de ella surgirá una vida nueva, la vida que se está incubando ahora, una vida que, indudablemente, será mejor que la nuestra, porque será más pura y más sincera; porque será más vida.



BIBLIOTECA CIRCULANTE.

Sección para Maestros.

(Continuación).

IV.—Bellas Artes.

Bayet, Historia del Arte.—Reinach, Apolo. — Mérida, Historia del Arte egipcio.—Mérida, Historia del Arte griego.—París, La Escultura antigua.—Tormo, Historia de la Escultura.—Lefort, Historia de la Pintura española. — Lampérez, Historia de la Arquitectura cristiana. —Lavoix, Historia de la Música.

V.—Sociología.

Ward, Compendio de Sociología.— Giddings, Principios de Sociología.— Arenal (Concepción), Visitador del preso. — Arenal (Concepción), Visitador del pobre.—Arenal (Concepción), Beneficencia, filantropía y caridad.— Arenal (Concepción), Cartas a un obrero y cartas a un señor. Edición gratuita.

Biblioteca Sociológica internacional, una peseta tomo en tela.

Emerson, Siete ensayos. Dos volúmenes.— Greef, Leyes sociológicas.— Loria, Problemas sociales contemporáneos. — Kautsky, La defensa de los trabajadores y la jornada de las ocho horas. — Harnack, La esencia del cristianismo. Dos volúmenes.—Greef, Evolución de las creencias y de las doctrinas políticas. Dos volúmenes.— Ziegler, La cuestión social es una cuestión moral. Dos volúmenes.—France, El jardín de Epicuro.—Azcarate, Concepto de la Sociología y un estudio sobre los deberes de la riqueza.—Colajanni, Razas superiores y razas inferiores. Tres volúmenes.—Carlyle, Sartor Resartus. Dos volúmenes.— Fiske, El destino del hombre.— Laurent, Antropología criminal.— Dorado, Nuevos derroteros penales. — Chiapelli, El socialismo y el pensamiento moderno. Dos volúmenes.— Sergi, La evolución humana individual y social. Dos volúmenes.—Antich, Egoísmo y altruismo.—Diroff, El concepto de la existencia. — Asturaro, El materialismo histórico y la sociología general. — Perrini, El mundo y el hombre.— Legrain, Degeneración social y alcoholismo. — Jaurés, La acción socialista. Dos volúmenes.—Grosse, Los comienzos del Arte. Dos volúmenes.—Thury, El paro forzoso.— Cimbali, El derecho del más fuer-

te.—Ciccotti, El ocaso de la esclavitud en el mundo antiguo. Tres volúmenes.—Nicéforo, Fuerza y riqueza. Dos volúmenes.—Vaccaro, Génesis y función de las leyes penales. Dos volúmenes.—Patten, Los fundamentos económicos de la protección.—Carlyle, Los héroes, el culto de los héroes y lo heroico en la Historia. Dos volúmenes.—Orchansky, La herencia en las familias enfermas.—Chiapelli, Voces de nuestro tiempo. Dos volúmenes.—Menger, El estado socialista. Dos volúmenes.—Hertzka, Las leyes de la evolución social. Dos volúmenes.—Asturaro, Sociología zoológica.—Zoccoli, La anarquía. Cuatro volúmenes.—Patten, Teoría de las fuerzas sociales.—James, La vida eterna y la fe.

VI.—Geografía y viajes.

A.—GEOGRAFÍA.

Vivien de San Martin, Historia de la Geografía. Dos volúmenes.—Lockyer, Nociones de Astronomía.—Sechi (P. A.), Física terrestre.—Flammarion, Iniciación astronómica.—Flammarion, Las maravillas celestes.—Grove, Nociones de Geografía científica.—Geikie, Nociones de Geografía física.—Reclus, Novísima Geografía Universal. Seis tomos.—Villar (E. H. del), Geografía general.—Villar (E. H. del), Las Repúblicas hispano-americanas. Dos tomos.—García, Dai Nipon (El Japón).—Reseña geográfica y estadística de España y «Cuadros numéricos».—Dantin, Resumen fisiográfico de la Península Ibérica.—Villaescusa, Las provincias de España.

B.—VIAJES.

Verne, Los grandes exploradores del siglo XIX. Cuatro volúmenes.—Sven-Hedin, A través del Tibet.—Nansen, Hacia el Polo.—Gozenbach, Viaje por el Nilo.—Gautier, Un viaje por España.—D'Aulnoy, Relación que hizo de su viaje por España.

VII.—Ciencias naturales.

Huxley, Introducción al estudio de las ciencias.—Houssay, La Naturaleza y las ciencias naturales.—Laugel, Los problemas de la Naturaleza.—Delage, Las teorías de la evolución.—Lan Dantec, Elementos de Filosofía biológica.—Lanessan, El transformismo.—Varigny, La naturaleza y la vida.—Ramón y Cajal, Reglas sobre investigación biológica.—Launay, La historia de la tierra.—Lamarck, Filosofía zoológica.—Darwin, El origen de las especies. Tres volúmenes.

—Darwin, El origen del hombre. Dos volúmenes.—Haeckel, Historia de la Creación.—Brucker, Iniciación zoológica.—Brucker, Iniciación botánica.—Tylor, Antropología.—Odón de Buen, Historia Natural.—Perrier, Elementos de Zoología.—Lázaro, Botánica general.—Magin, Elementos de Botánica.—Calderón, Mineralogía.—Caustier, Anatomía y Fisiología (animales y vegetales).—Macpherson, Geología.—Geikie, Nociones de Geología.—Perrier, Elementos de Fisiología.—Lagrange, Fisiología de los ejercicios corporales.—Pequeña enciclopedia de Agricultura. 12 volúmenes.

1. Legrand, Los abonos.
2. Larbaletrier, Saneamiento de las tierras.
3. Faveri, Manual del hortelano.
4. Faveri, Manual del jardinero.
5. Plantas de monte.
6. Darboy, Cría del ganado.
7. Rigaux, La leche, la manteca y el queso.
8. La Sidra.
9. Massuet, Aves de corral.
10. D'Aygalliers, Árboles frutales.
11. Cereales y forrajes.
12. Máquinas agrícolas.

Téllez, Manual de Agricultura.—López Vidaur, Agronomía.

VIII.—Física y Química.

Poincaré, La Física moderna.—Varios, Del método de las Ciencias.—Mauvain, Los estados físicos de la materia.—Ostwaldt, La energía.—Poincaré, La Ciencia y el Método.—Brouta, La Ciencia moderna.—Nelson, Primeros ensayos en la Física y en la Química.—Ganot, Tratado de Física.—Buignet, Manipulaciones de Física.—Casares, Técnica física.—Kleiber-Karsten, Física.—Lozano, Física.—Painlevé, La aviación.—Arcimis, Meteorología.—Tissandier, Recreaciones científicas.—Tom Tit, La Ciencia recreativa.—Drincourt, Química.—Brugues, Química.—Luanco, Química general.

IX.—Matemáticas.

García de Galdeano, Observaciones útiles al estudio de las Matemáticas.—García de Galdeano, El método aplicado a la ciencia matemática.—García de Galdeano, Consideraciones sobre un nuevo plan para la enseñanza de las Matemáticas elementales.—Rodríguez Gar-

Notas de visita a algunas Escuelas de Francia, Bélgica y Suiza.

BÉLGICA.

En Bruselas.

En cambio, M. Décroly se nos mostró convencido y entusiasta de aquel procedimiento de lectura que él practicaba hacía tiempo en su escuela privada de niños normales. Ante nosotros, hizo practicar algunos ejercicios que demostraron que aquellos niños de 4 y 5 años habían aprendido a leer con el procedimiento de lectura visual de que hablamos.

Acababan de sonar los timbres que anunciaban el recreo. Aquello parece un hormiguero: 22 clases que se vacían y algunos centenares de niños que, formando secciones con sus respectivos maestros, pasan por escaleras y galerías y se dirigen sin confusión a los grandes patios para correr y jugar libremente. Los niños, en su natural despreocupación, viven deprisa, devoran aquellos quince minutos. Mientras la mayor parte de ellos juegan en uno de los patios al aire libre, y los atrasados en el otro, aquellos pobres anormales, aquellos desgraciados, están solos en el patio cubierto. Su maestra les enseña a jugar; quiere divertirlos, como se divierten los otros cuyos gritos y risas se oyen muy cerca; pero aquellos pobres niños no saben, no pueden, y dejan los aros en el suelo que la buena maestra recoge para volver a probar una y otra vez. En aquel lugar de recreo es aún más triste el espectáculo de aquellos niños que no saben, que no pueden jugar como los otros.

Nos marchamos de allí. El Director nos llama para ver la enfermería, que ahora está en funciones.

En una sala especial, una maestra, que tiene además su título de enfermera, según nos dicen, se halla, con su indispensable delantal blanco, junto a una mesa llena de frascos con medicamentos o con antisépticos. Delante de ella, unos 25 niños esperan el turno para ser curados. Son curas sencillas, porque las heridas o las dolencias

que hay que tratar no son graves tampoco; pero son curas que hace necesarias el descuido, la indolencia o la falta de medios de muchas familias. Una erosión en una pierna, producida por el golpe de una caída, recibe una compresa de algodón empapado en una solución antiséptica; a otro niño le lavan los ojos con una solución de ácido bórico; otro, que padece del oído, recibe su bolita de algodón con unas gotitas de aceite de almendras, y así los demás, según sea la herida o la afección de que se trata, pero todo hecho con orden, reposadamente y con mucha pulcritud.

Mas allá, otro grupo numeroso de niños, enfermizos, escrofulosos, van tomando, uno después de otro, y con la mueca correspondiente, su cucharada de aceite de hígado de bacalao, acompañada de una cortecita de pan para, que se pase el mal gusto. Y para cada niño una cuchara diferente, que después se echa en el cesto de las que ya han servido.

Verdaderamente, esto es la escuela-madre para aquellas niños. Esto es la escuela completa, la buena, la que realiza de veras en su más amplio contenido aquel célebre aforismo, ya viejo de más de mil años, síntesis también de la educación de hoy, aquel «*mens sana in corpore sano*», de Juvenal. Y cuántos años nos falta a nosotros para llegar a esto que aquí se hace, que parece tan sencillo?

Habíamos prometido a Mlle. Jacobs volver a su clase después del recreo, y así lo hacemos.

Y ya que no lo he dicho antes, bueno será decirlo ahora. Aquella salita de clase es bonita de veras con sus lindas mesas barnizadas, del color de la propia madera, sus paredes de un verde muy claro, casi desnudas, y sus filas de plantas en cada ventana. Si a nosotros nos gusta el medio aquel, ¿qué efecto no producirá en los niños, de suyo tan impresionables?

Y además, se está tan bien allí, tan caliente, con aquel pavimento de madera en vez de ladrillos, con aquella temperatura de 18 grados, según nos dice el termómetro, gracias a los magníficos radiadores que distribuyen el calor por toda la sala, que uno no se acuerda del frío sino para temerlo al encontrarse en la calle. ¿Quién, de entre nosotros, no se acuerda del frío de nuestras escuelas? Fríos horrorosos, bien me acuerdo yo, he pasado en ellas cuando niño, y

ahora cuando maestro. ¿Quién de nosotros no recuerda los muchísimos casos de niños que, durante el invierno, llegan a no poder escribir por ese maldito frío? ¡Dichosos los niños y afortunados los maestros de aquellas escuelas que disfrutaban del inefable incomparable sistema de calefacción central!

Pero volvamos a la clase de la simpática Mlle. Jacobs, que allí nos espera con sus niños atrasados. Cada uno tiene su cuaderno especial de escritura y de dibujo, que nos muestran, que quieren enseñarnos casi todos. No están mal aquellos cuadernos con letras en unos y monigotes en otros. Todos, sí, están muy limpios y bien tratados, y estos son buenos detalles que hay que apreciar. El más atrasado entre aquellos pobres atrasados, aquel pobrecito que repite cinco años el primer año, quiere enseñarnos también lo que él sabe hacer y nos entrega, risueño y tambaleándose, su cuaderno de dibujo con figuras de casitas, de paisajes y de algunos animales. Es su especialidad. No es mucho; pero es bastante para aquel pobre niño.

La maestra, a quien hacemos muchas preguntas, se ve obligada a prestar más atención a nosotros que a sus alumnos.

«Sí, sí, nos dice; un día cada semana, por la mañana o por la tarde, hago yo también una excursión con mis niños. Cada maestro y cada maestra tiene un cuaderno especial en que anota varios datos respecto de las excursiones que hace. Veán ustedes: aquí está el mío. Aquí está la nota referente a la que haremos mañana al mercado. Esta nota se lleva al director de la escuela para su aprobación y el día fijado y a la hora que se expresa se realiza la excursión».

Es un cuaderno en 4.º encabezado así: «Excursiones escolares. Clase de Margarita Jacobs». En una página hay impresos los epígrafes en columna y en la otra página espacio suficiente para contestarlos: *Fecha de la inscripción.*—*Fecha de la excursión.*—*Hora de salida.*—*Objetos de que deben proveerse los alumnos.*—*Itinerario.*—*Objeto de la excursión.*—*Motivos por los cuales los ejercicios previstos no han podido ser hechos.*—*Ejercicios hechos y no previstos.*—*Incidentes a referir.*—*Personas merecedoras de agradecimiento.*—*Gastos de la excursión.* (Esos gastos los paga la escuela).

He aquí, explicados por la maestra en el cuaderno, el objeto y el resumen de los ejercicios de la excursión proyectada para el día siguiente, 18 de noviembre. «Centro de interés: Las comidas.—Las legumbres se venden en el mercado. 1.º Porque es mejor comprar las legumbres en el mercado; 2.º Las legumbres de la estación; comprar algunas; 3.º Otras cosas que se venden en los mercados: carnes, frutas; 4.º Algunas flores de la estación; 5.º Enseñanza ocasional: contestar las preguntas que los niños me hagan al pasar por la Grande Place».

Debajo de este proyecto de excursión había esta nota: «*Très bien*», y la firma del director de la escuela.

Ya era hora de dejar aquella clase. Estábamos estorbando, seguramente con tan larga permanencia allí. Nos despedimos, pues, de la señorita Margueritte Jacobs, no sin manifestarle todos nuestro agradecimiento por lo amable que había sido con nosotros.

Por la tarde volvimos otra vez a la misma escuela. Asistimos primero al taller de carpintería para ver los ejercicios de otra sección de atrasados, después entramos en una clase del curso medio, de atrasados también, y en fin a otra de tercer año, del curso medio, pero de niños normales.

El maestro de aquella clase, a una pregunta de uno de los nuestros, nos enseña su «Diario de clase», que aquí todos los maestros tienen obligación de tener al corriente.

«Diario de clase.—Escuela número 10.—Año escolar de 1912-1913; 2.º grado.—Tercer año; Maestro C. Leclerq».

En la primera página del cuaderno hay la distribución de los trabajos que para cada enseñanza corresponden a los diferentes días de la semana y a las distintas horas de clase.

A continuación, viene una nota que dice: «Resumen del Reglamento interior de la escuela», y después esto que sigue: «Cada maestro debe llevar un registro semanal de las lecciones que debe dar. En él se indicarán sumariamente las nociones que han de enseñarse, los ejercicios que imagine para inculcarlas, añadiendo, si fuese necesario, las observaciones pedagógicas que le sugiera su experiencia. Este registro debe hallarse constantemente a la disposición de las autoridades escolares».

JOSÉ M.^a ANDREU.

(Continuará).

cia, Metodología de la Aritmética.—Laisant, Iniciación matemática.—Baltzer, Aritmética vulgar.—Baltzer, Aritmética universal.—Baltzer, Álgebra.—Baltzer, Geometría. Dos tomos.—Senet, Aritmética.—Cirodde, Aritmética.—Cirodde, Algebra.—Briot, Algebra.—Mundi, Geometría general.—Cirodde, Geometría.—Rouché y Camberousse, Geometría.

X.—Pedagogía.

A. — ENCICLOPEDIA.

Biblioteca del Maestro. (Bastinos).

Alcántara García, Educación estética.—Sama, Montesino y sus ideas pedagógicas.—González Serrano, La Asociación como ley de la educación.—López Catalán, La educación de los sentidos.—Caso, La enseñanza del idioma.—Pascual de San Juan, Educación del sentimiento.—Miró, La enseñanza de la Historia.—Sela, La educación del carácter.—Rius, La enseñanza de la Doctrina cristiana.—Carderera, La disciplina escolar.—Alcántara García, El método activo en la enseñanza, 11 volúmenes.

Biblioteca Internacional de Pedagogía.

Van publicados: Compayré, Pestalozzi.—Compayré, Herbart.—Compayré, Spencer.—Gibbe, Sluys y Levasseur, La enseñanza de la Geografía.—Cuatro volúmenes, a una peseta.

Biblioteca del Maestro. (Appleton).

Volúmenes publicados: Wickersham, Métodos de instrucción.—Froebel, La educación del hombre.—Baldwin, Dirección de las Escuelas.—Sheldon, Lecciones de cosas.—Johonnot, Principios y prácticas de la enseñanza.—Fitch, Conferencias sobre enseñanza.—Sully, Psicología pedagógica.—Currie, La enseñanza elemental.—Ortiz, Educación popular.—Taylor, Estudio del niño.—10 volúmenes, a 9 pesetas.

Biblioteca Pedagógica.

Blanco, Pestalozzi.—Blanco, Platón.—Blanco, Quintana.

B.—HISTORIA.

Compayré, Historia de la Pedagogía.—Guex, Historia de la instrucción y de la educación.—Davidson, Una historia de la educación.—Painter, Historia de la Pedagogía.—García Barbarin, Historia de la Pedagogía española.

C.—TEORÍA.

Platón, La República. «Biblioteca Clásica». Dos volúmenes.—Jenofonte, La Ciropedia. «Biblioteca Clásica». Dos volúmenes.—Aristóteles, La Política. «Biblioteca clásica». Dos volúmenes.—Quintiliano, Instituciones oratorias. «Biblioteca Clásica». Dos volúmenes.—Séneca, Epístolas morales. «Biblioteca Clásica». Un volumen.—Marco Aurelio, Los doce libros del Emperador. (Véase «Biblioteca Económica Filosófica».)—San Jerónimo, Epístolas selectas. (Véase «Biblioteca Económica Filosófica».)—Huarte, Examen de ingenios para las ciencias. «Biblioteca Clásica Española».—Montaigne, Ensayos de... Dos volúmenes.—Descartes, Discurso del método. (Véase «Biblioteca Económica Filosófica».)—La Salle, Las doce virtudes de un buen Maestro.—Rousseau, El Emilio. Dos volúmenes.—Kant, Pestalozzi y Goethe, Sobre educación.—Pestalozzi, Leonardo y Gertrudis.—Pestalozzi, Como Gertrudis enseña a sus hijos.—Fichte, Discurso a la nación alemana. «La España Moderna».—Bain, Ciencia de la educación.—Spencer, Educación intelectual, moral y física.—Roehrich, Teoría de la educación, según los principios de Herbart.—Pinloche, Pestalozzi y la educación popular moderna.—Compayré, Curso de Pedagogía.—Buisson, La educación popular de los adultos en Inglaterra.—Eslander, La educación desde el punto de vista sociológico.—Guyau, Educación y herencia.—Payot, La educación de la voluntad.—Binet, Ideas modernas sobre los niños.—Bunge, La educación.—Greenwood, Pedagogía práctica.—Gallwey, Educación práctica.—Sertillanges, La familia y el Estado en la Educación.—Ardigó, La ciencia de la Educación. Dos volúmenes.—Angiulli, La Filosofía y la Escuela. Tres volúmenes.—James, Los ideales de la vida. Dos volúmenes.—Münsterberg, La Psicología y el Maestro.—Dubois, La educación de sí mismo.—Guibert, La educación de la voluntad.—Wegener, Nosotros los jóvenes.—Key, El siglo de los niños. Dos volúmenes.—Laisant, La Educación fundada en la Ciencia.—Lhotzky, El alma de tu hijo.—Luzuriaga, Direcciones actuales en la Pedagogía alemana.—Montesino, Manual de las Escuelas de párvulos.—Alcántara García, Lecciones de cosas.—Ruiz Amado, La educación religiosa.—Ruiz Amado, La educación moral.—Rodríguez García, La nueva Pedagogía.—Madame Kergomard, La educación maternal. Dos volúmenes.—Preyer, El alma del niño.—Compayré, La evolución intelectual y moral del niño.—Claparède, Psicología del niño y Pedagogía experimental.—Fleury, El cuerpo y el alma del niño.—Junta impe-

rial de Sanidad de Alemania, Manual popular de Higiene.—Mosso, La educación física de la juventud.—Alcántara García, Higiene escolar.—Tissié, La fatiga y el adiestramiento físico.—Arenal, La mujer del porvenir.—La mujer de su casa.—Fenelon, Educación de las jóvenes.—Vives, Instrucción de la mujer cristiana.—Bebel, La mujer ante el socialismo.—Baufreton, La mujer en el hogar.—Arenal, La instrucción del pueblo.—Martí y Alpera, Por las Escuelas de Europa.—Martí y Alpera, Las Escuelas rurales.—Llorca, La Escuela primaria en Francia, Bélgica, Suiza, e Italia.—Abenza, Cómo se enseña en Alemania.

CRÓNICA GENERAL.

Nuestra España es el país de las interinidades. Las hay para todos los gustos: desde los Ministerios relámpagos hasta las Inspecciones interinas.

Es la Inspección de Primera Enseñanza una de las funciones más nobles y más difíciles de la república. Requiere un personal no solamente apto, técnico, conocedor de todos los problemas educativos y de la organización y legislación escolares, sino también sagaz, prudente, psicólogo, de carácter fuerte y de moralidad exquisita.

En virtud de una reforma reciente en la Inspección, que nosotros aplaudimos con sumo gusto, creóse torpemente la Inspección interina, que debemos reprobar con todas nuestras fuerzas. Es demasiado delicada, la función del Inspector, para ser ejercida interinamente. ¡Si al menos ocuparan esos nuevos cargos Maestros experimentados, de reconocida autoridad y competencia!

Pero parece que hay el propósito de conceder esas plazas a personas completamente ineptas, absolutamente desconocedoras de todo lo que a la Primera Enseñanza se refiere. Y nosotros nos vemos en el deber de oponernos resueltamente a esa vergüenza.

Si hay alguien que tenga compromisos contraídos, cúmplalos en el terreno particular; mas no dañe al Presupuesto, aumentando el número de parásitos, y no desprestigie a la Enseñanza improvisando órganos para una función elevadísima.

Pronto saldrá una nueva promoción de Maestros Normales de la

Escuela de Estudios Superiores, a quienes corresponden las dos terceras partes de las vacantes que haya en Inspecciones y Escuelas Normales.

El número de aquéllos es seguramente superior al de las vacantes. ¿Por qué proveer éstas interinamente, si enseguida han de ser provistas en propiedad?

Esperamos que en las altas esferas ministeriales se reconocerá el error en que se ha incurrido, y que, por tanto, no se llevarán a efecto los nombramientos de Inspectores interinos.

* * *

Nuestro queridísimo amigo don José M.^a Xandri y Pich, Inspector auxiliar de esta provincia, ha sido nombrado Inspector auxiliar de la provincia de Barcelona, substituyendo a don Manuel Rueda, que pasa a ser Inspector Jefe de Cuenca.

El Sr. Xandri, en los tres meses que ha actuado en esta su provincia, ha dado pruebas de laboriosidad y de competencia extraordinarias.

Felicitémosle por su traslado a Barcelona; pero sentiremos mucho su ausencia. Y al despedirle, nosotros no podemos decirle: ¡Adiós!— sino: ¡Hasta la vuelta!

* * *

En Bonmatí celebróse en primero de junio una fiesta escolar, que puso de relieve los méritos de la Sra. Maestra de aquel pueblo, doña Carmen Cols, a quien felicitamos, lo mismo que al Reverendo don Arturo Rovira, que tomó parte activa en la fiesta.

* * *

Sobre la orden de 14 mayo último publicada en el número del 28 del propio mes de nuestra revista, dice *La Escuela Moderna*:

«De acuerdo con el parecer de quien podía presumir como se aclararía el caso 3.º de la circular de la Dirección general de Primera Enseñanza de 14 de mayo último, respecto al supuesto derecho al sueldo de 1.100 pesetas de los maestros de 500 y 625 con oposiciones aprobadas, hemos contestado muchas cartas de amigos nuestros que nos han consultado sobre el particular, y a todos hemos dicho que no se podía referir a quienes no hubieran disfrutado legalmente el sueldo anual de 825 pesetas, y que así se diría oficialmente muy pronto.

En efecto, la aclaración está puesta hace varios días, y fué firmada el jueves de la presente semana.

Esperamos poderla publicar en el número próximo».

La información, como todas las del distinguido colega, debe ser exacta y lo sentimos, aunque no nos extraña.

Lo sentimos, porque el presunto ascenso no hacía más que ampliar la concesión hecha por R. D. de 31 de mayo de 1902, igualando a todos los que tienen oposiciones aprobadas.

No nos extraña, porque conocemos los apremios económicos para cuando se trata de cosas de los Maestros. De aquí que no echáramos las campanas al vuelo y guardáramos sobre el particular prudente silencio al insertar la orden, silencio que algunos nos han censurado prematuramente.

* * *

Se ha librado el primer semestre de material diurno para las escuelas de esta provincia.

* * *

Don Alberto Mercader, de Armentera, acompaña una instancia y hoja de servicios para que se curse al Ministerio.

* * *

Varios vecinos de San Cristóbal de Tossas presentan una instancia interesando que se destinen más cantidades a casa-escuela, como corresponde.

* * *

De una comunicación del Alcalde de Armentera, en la que dice se ha acordado la apertura de las escuelas por haber cesado la viruela, y otra en el mismo sentido del de Vilademuls por haber desaparecido la enfermedad coqueluche, se han enterado la Junta y la Inspección.

* * *

El Alcalde de San Daniel remite relación de padres y madres de familia para nombramiento de vocales de la Junta local.

* * *

Se ha recibido un expediente de Don Ezequiel Serrat, a nombre de su hijo Juan, solicitando la orfandad como hijo de la Maestra que fué de Castelló de Ampurias, Doña Florentina Bertrán.

* * *

Ha sido clasificado con el sueldo de 560 pesetas anuales el Maestro de Masarach, Don Narciso Basach.

* * *

Se ha trasladado a Doña Isabel Fábregas la R. O. de 10 de marzo último, inserta en el *Boletín Oficial* del Ministerio.

* * *

Se comunica al Alcalde de Breda que se atenga a lo ordenado por la Inspección en la cuestión de desdoble en la escuela de niños.

* * *

El Alcalde de Massanet de la Selva remite testimonio del acta de la Junta local relativo a graduación de la Escuela Nacional de niños, y notifica la adquisición de mesas bipersonales.

* * *

La Junta traslada resolución de la Dirección general de que continuen como sustituidas varias Maestras, entre las cuales hay Doña Teresa Bruy, de Puigcerdá.

* * *

El Jefe de la Sección de Alicante remite un oficio para entregar a Doña Luisa Porredón, Maestra sustituida de Biar, residente en Bañolas.

Índice de la «Gaceta de Madrid».

Martes, 3 junio.—R. O. organizando un curso de perfeccionamiento en Madrid para Maestros de Primera Enseñanza. — Otra concediendo pensiones para ampliación de estudios e investigaciones científicas.

Viernes, 6 junio.—R. O. resolviendo dudas acerca de la aplicación de la Real Orden de 7 de mayo relativa a concursos.

Sábado, 7 junio.—Anunciando a concurso de traslado la provisión de las plazas de Inspectores de Primera Enseñanza de Baleares y Lérida.

Imprenta y Librería de Vda. e Hijo de J. Franquet y Serra, Platería 26 y Forsa 14.—GERONA.